



BURGOS - CASTROJERIZ

En la soledad de los páramos rotos

NATURALEZA
EN EL CAMINO
DE SANTIAGO





- Edita:** Caja de Burgos
Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León
- Textos:** Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián y Juan Carlos Utiel Alfaro
- Fotografías:** Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián y Juan Carlos Utiel Alfaro
Nacho Contreras Fernández
- Ilustraciones:** Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián
- Planos:** Rico Adrados
- Diseño e impresión:** Imprenta Lomas
- Depósito legal:** BU. 258-2010

BURGOS-CASTROJERIZ

En la soledad de los páramos rotos

En esta larga etapa de 38 kilómetros, los paisajes que usted se encontrará pertenecen en su mayoría a los conocidos como *Páramos Calizos Castellano-Leoneses*.

Sólo cuando a la salida de Burgos atraviere la vega del Arlanzón y más adelante baje de los páramos a los arroyos Úrbel, Hormazuela, Hontanillas, Garbanzuelo y Villajos, encontrará un ambiente diferente, influenciado por el agua de estos ríos y arroyos.

La homogeneidad y monotonía del paisaje no indican falta de vida: los retazos naturales dispersos en el mismo nos dicen que si a la naturaleza se la deja tranquila se recupera, siempre que el daño no haya sido considerable.

*Fruto del convenio de colaboración entre la Obra Social de Caja de Burgos y la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León, nace la serie de guías de bolsillo **Naturaleza en el Camino de Santiago**.*

El objeto de estos folletos es facilitar a peregrinos, paseantes y habitantes de las localidades jacobeanas unas pinceladas sobre la naturaleza y paisajes en el Camino.

Las etapas descritas pertenecen al Camino Francés a su paso por la provincia de Burgos: Santo Domingo de la Calzada-Belorado; Belorado-San Juan de Ortega; San Juan de Ortega-Burgos; Burgos-Castrojeriz y Castrojeriz-Frómista, cubriendo los aproximadamente 132 kilómetros del Camino en Burgos.

Esperamos que usted pueda apreciar y, sobre todo, respetar, lo que la naturaleza le muestra y que gracias a estas sencillas notas disfrute del Camino y lo comprenda un poco mejor.



TRAMO 1: BURGOS - RABÉ DE LAS CALZADAS



La vega del Arlanzón

Tradicionalmente, las vegas y márgenes de los ríos se han utilizado para cultivos, localizándose los núcleos de población cerca del río como fuente de agua y de riqueza.

Sin agua disponible no se crean ni pueblos ni ciudades.

La parte moderna de la ciudad de Burgos se localiza donde antaño se ubicaban fincas y cultivos en la vega. Antes de regular el caudal del río Arlanzón con pantanos y presas, la ciudad sufrió varias inundaciones de considerable magnitud.

El Camino, a la salida de Burgos, atraviesa y sigue la vega hasta Rabé de las Calzadas, tras pasar el río Úrbel, que se une al Arlanzón aguas abajo.





El paisaje de las vegas de los ríos es muy característico, con la línea de vegetación de sus riberas, los cultivos cercanos y las laderas en las que el río se ha encajado tras erosionarlas.

En esta etapa atravesará varios cauces, en los que verá que los paisajes de los sotos y las vegas son muy parecidos, independientemente del río que los forma.





Los colegas de la vega

En la vega del Arlanzón aún quedan retazos de la naturaleza que nos muestran un pasado de sotos, setos y cultivos. Por ejemplo, para los burgaleses *La Milanera* significa feria y mercado, pero ese nombre proviene de una colonia de milanos negros que se instalaba todos los años en las choperas de la zona. Bandos de patos sobrevuelan la vega que cuenta con la visita de las viajeras avefrías algunos días de invierno.

De los sotos de ribera apenas queda nada, salvo algunos sauces blancos y fresnos de hoja estrecha dispersos. De los setos, algunos grupos de olmos afectados por la grafiosis, enfermedad provocada por un hongo, se mantienen casi como arbustos. Los cultivos próximos a la ciudad han dado paso a terrenos urbanos e industriales.





Milano negro

Semilla y hoja de Olmo

Los olmos atacados por la grafiosis
se mantienen como arbustos.
Nunca llegarán a crecer como lo hacían antes
de la llegada de esta enfermedad.



Fresno de
hoja estrecha

Ánade real

Olmo

Milano negro



TRAMO 2: RABÉ DE LAS CALZADAS - HONTANAS

*En las margas viven los linos,
que animan las cuestas
en primavera.*



Lino azul



Lino blanco



Adelfilla peluda



Restos del encinar en el páramo

Si hace el Camino en verano, es fácil que disfrute de la compañía de las flores de la adelfilla peluda, muy abundante en todos los arroyos, ríos y zonas húmedas.



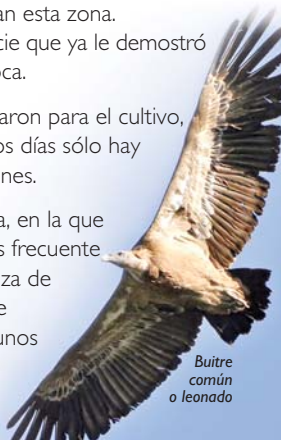
¿Qué vemos desde la fuente de Praotorre?

Tras dejar Rabé de las Calzadas comenzará lentamente la subida a los páramos. A la derecha verá la fuente de Praotorre, desde la cual podrá contemplar cómo se ha transformado el paisaje original.

En las cuestas de detrás de la fuente queda algún roble quejigo de buen porte, resto de los bosques que ocupaban esta zona. Más adelante verá algún rodal de encinas, especie que ya le demostró en Atapuerca que es capaz de vivir sobre la roca.

Hace mucho tiempo que estas tierras se roturaron para el cultivo, por lo que el bosque desapareció y en nuestros días sólo hay algunos árboles dispersos en unos pocos rincones.

También puede observar una parte erosionada, en la que el blanco de las margas destaca todo el año. Es frecuente ver buitres leonados en el cielo con la esperanza de encontrar algún cadáver de ganado. Piense que la colonia más cercana de esta especie está a unos 40 kilómetros de donde usted se encuentra.



Buitre
común
o leonado

De la vega a las alturas ¿Cómo se formaron los páramos?

Los *Páramos Calcáreos Castellano-Leoneses* constituyen una unidad de paisaje muy característica que le acompañará durante los próximos kilómetros, hasta antes de Frómista.

No hay cumbres, sino grandes extensiones elevadas muy llanas, atravesadas por los ríos, que han realizado cortes en el paisaje, dejando al descubierto los materiales de debajo de los páramos, visibles en las *cuestas*.

Los páramos se formaron tras millones de años de acumulación de sedimentos de los ríos que, sin salida al mar, distribuyeron lo arrastrado de las montañas que rodeaban la cuenca del Duero en los fondos de grandes lagos interiores.

Las calizas se petrificaron, protegiendo las capas margosas y con yesos depositadas anteriormente. La llanura del paisaje en la parte superior de los páramos nos indica la profundidad que alcanzaron los fondos. El agua entonces estaría por encima.



El carbonato cálcico de las calizas reacciona con los ácidos, produciendo anhídrido carbónico que burbujea.

Si vierte unas gotas de zumo de limón, vinagre o sulfumán sobre ellas lo comprobará.



Las calizas de los páramos contienen muchos restos fósiles de moluscos de agua dulce.

Posteriormente, la Península Ibérica entera basculó y la erosión remontante del recién estrenado río Duero y sus afluentes vació los lagos hacia el mar Atlántico, quedando los páramos como testigos del desagüe de la cuenca.

Las cuestas son los bordes de las heridas de los ríos en el páramo y nos muestran las secuencias de sedimentación anteriores.



La vida en el páramo es dura

Estas parameras parece que sólo tienen viento, frío, o calor según la estación, algunos matojos y escasos arbolillos dispersos. Pueden parecer desoladoras, pero si estamos quietos y en silencio, estos grandes espacios abiertos pueden proporcionarnos agradables sorpresas en cualquier época del año.

El viento sopla casi constantemente, con la fuerza suficiente para desanimar a cualquiera. Esta presencia continuada de vientos es la que impulsa el instalar parques eólicos.



Cernícalo vulgar cernido

Algunas aves juegan con Eolo, como los cernícalos que se quedan quietos en el aire o los aguiluchos, que planean a baja altura sin apenas mover un ala. Ambas rapaces rastrean los campos buscando presas como los topillos.



Aguilucho cenizo hembra



Topillo

Cada cierto tiempo las poblaciones de topillos aumentan y hay alarma social. Después, las cosas vuelven a la normalidad.



Cernícalo vulgar
macho

Aguilucho pálido
hembra

Aguilucho pálido
macho

El aguilucho cenizo cría
en estas tierras
en primavera y verano.
En invierno se pueden ver
aguiluchos pálidos.

Aguilucho cenizo macho

Caminando entre pan y cerveza



Calandria común

A ambos lados del Camino los cereales más frecuentes son el trigo y la cebada, aunque a veces aparecen algunas leguminosas para alimentar al ganado como las vezas y esparcetas. Todos estos cultivos son anuales y en pocos meses se completa el ciclo agrícola, lo que condiciona la vida de los animales y plantas que se deciden a instalarse.

Casi todo el año los campos de cereal son inhóspitos y fríos. Apenas hay donde esconderse salvo en los *majanos*. Estas estructuras son el resultado de sacar durante siglos miles de piedras calizas de los campos de cultivo. Los agricultores los depositan en sus márgenes y llegan a formar grandes montones que son el hogar de la vida silvestre. Mochuelos y collalbas grises son relativamente fáciles de ver en lo alto de los majanos mirando el paso de los peregrinos y el vuelo acelerado de las calandrias comunes.

Los majanos son restos de las calizas del páramo





Collalba gris

También hay cereales silvestres...
“Avena loca” y “Cebadilla de ratón”



Mochuelo común



Veza

Cebada

Trigo

Cebadilla de ratón

Avena loca

La caza menor

Le llamarán la atención unas estructuras triangulares con unos cubos colgados a cierta distancia del Camino. Son bebederos y comederos que ponen los cazadores para favorecer la presencia de la perdiz roja. Es sedentaria y mientras tenga ribazos donde refugiarse y alimentarse de insectos vivirá en estos páramos.

En primavera y verano las codornices no son raras y arrancan a volar casi cuando las pisamos, puesto que confían en su plumaje para pasar desapercibidas entre los rastrojos. Se instalan en los cultivos de cereal situados en los lugares más frescos.



Codorniz





Perdiz



Liebre

Ambos parientes de las gallinas son fáciles de ver o escuchar.
Más difícil es cruzarse con una liebre y lo más probable
es que ella le observe desde su cama.



TRAMO 3: HONTANAS - CASTROJERIZ



Las rocas calizas de lo alto
protegen las margas blandas
de debajo.



Las laderas se caen hacia el río

El arroyo de Garbanzuelo ha ido esculpiendo en el páramo el valle por el que llegará a Castrojeriz. Su trabajo se ve claramente en la cuesta o ladera por la que va el Camino.

Las grandes rocas que verá se han desprendido de las calizas del páramo, esa gran visera de piedra que los cubre si las necesidades agrícolas no las han ido amontonando rotas en los grandes majanos que ha visto en el páramo.

Al ser las margas o los yesos de debajo más blandos, se erosionan con mayor facilidad, mientras que la caliza de encima aguanta hasta que se rompe y cae ladera abajo.

La erosión es implacable en su alianza con el tiempo.



*Los restos de El Torreón
se mantienen entre
las rocas caídas desde el páramo*

San Antón es el patrón de los animales

En esta iglesia curaban, o por lo menos lo intentaban, el llamado "mal de fuego o fuego de San Antón". Esta enfermedad llamada *ergotismo* estaba muy extendida en la Edad Media y la producía el consumo de cereales infectados con el *cornezuelo del centeno*, un hongo repleto de alcaloides con efectos alucinógenos parecidos a los producidos por LSD y que podía llegar a gangrenar las extremidades de los pobres infectados.



Cornezuelo
del centeno



A pesar de que casi ya no quedan,
en los capiteles se esculpieron
hojas de robles y quejigos.





Castrojeriz

En 1850 Pascual Madoz, al escribir sobre Castrojeriz, dice que *“en las planicies de dichas eminencias que vulgarmente se llaman páramos, y en sus declives o laderas se encuentran abundantes canteras de piedra berroqueña a propósito de edificar y hacer cal, y muchas minas de yeso: estos páramos, de bastante extensión en algunos puntos, se hallan valdíos y sin otro destino que servir de pasto al ganado lanar y de labranza; abunda en ellos la salvia, espliego, tomillo y manzanilla, cuya circunstancia hace que la miel que se recoge en las colmenas existentes en estos sitios, sea quizá la mejor que se conoce.”*





En su viaje a Santiago seguirá contando con la compañía de la vida silvestre que se desarrolla en unos paisajes obra de la Naturaleza y las personas.

¡Buen camino!



Abeja obrera



*Salvia
lavandulifolia*





Si desea más información:



BURGOS - VALLADOLID - PALENCIA

<http://www.medioambientecajadeburgos.com>
caminosantiago@medioambientecajadeburgos.com

